



Diego Jiménez Villatoro.

Ing. Luz Elena Cervantes Monroy.

Taller del emprendedor.

Noveno cuatrimestre.

Nutrición – A.

23 de mayo de 2024.

Introducción al emprendedurismo

Un plan de negocios es una herramienta que permite al emprendedor realizar una planeación para que pueda cumplir con sus metas y logros al igual que es un método para definir las ideas del emprendedor, de cierta manera que se aterricen las ideas y establecer una guía para el propio emprendedor.

Se menciona que el plan de negocios engloba siete grandes áreas de suma importancia, como lo es, la naturaleza del proyecto, el mercado del producto o servicio, el sistema de producción, la organización y el recurso humano en el proyecto, el aspecto legal en el que el proyecto esté inmerso, las finanzas del proyecto y el proceso de planeación para el arranque, desarrollo y consolidación del proyecto.



Es importante mencionar que el plan de negocios debe de tener ciertas características, debe de ser claro, para que no de oportunidad a dudas o confusiones, conciso para que contenga solo la información necesaria, sin datos innecesarios y por último informativo que debe de contar con los datos necesarios.

Espíritu emprendedor.

El término “emprender” tiene demasiadas acepciones, dependiendo del contexto en el que sea empleado, con esto, será la connotación que se le adjudique, en el mundo de los negocios, emprendedor es una persona que se aventura a nuevos mercados y es el dueño de la empresa, mientras que para el ámbito académico es una persona que debe cumplir con ciertas características para que esta actúe con determinación y consiga sus objetivos.

Existen otras percepciones del emprendedor, como una persona que visualiza, persevera, crea e innova y hacen cosas diferentes para mejorar lo que ya se tiene. Otros mencionan que es la persona que optimiza los recursos que tiene para alcanzar las metas y objetivos establecidos de su negocio.



En fin, a pesar de que existen demasiadas definiciones para el término emprender, muchos autores, o la mayoría coinciden es que dicho término se deriva del vocablo “entrepreneur”, que a su vez se deriva del verbo francés “entreprendre” que significa “encargarse de”.

Características del emprendedor.

Muchas personas estudiosas en el tema coinciden en que las personas emprendedoras tienen ciertas características para que puedan llegar a tener éxito y estas mismas las distinguen del resto de los demás individuos. De acuerdo con lo que dice John Kao (1989), estas características son



demasiado particulares, entre ellas encontramos, el compromiso total, la determinación y perseverancia, la capacidad para alcanzar metas, la orientación a las metas y oportunidades, la iniciativa y responsabilidad, la persistencia en la solución de problemas, el realismo, la autoconfianza, los altos niveles de energía, la busca de realimentación, el control interno alto, la toma de riesgos calculados, la baja necesidad de estatus y poder, la integridad y confiabilidad y por último la tolerancia al cambio.

Cabe mencionar que todas las características del emprendedor se engloban en factores motivacionales, características personales, físicas e intelectuales y competencias generales.

Lo más importante y esencial es que las características del emprendedor no solo facilitan emprender, sino también hacerlo con éxito y en este aspecto las más mencionadas son, la creatividad e innovación, la confianza que se tiene el individuo y sus capacidades, como ya se mencionó antes, la perseverancia, la capacidad para el manejo de los problemas y la aceptación del riesgo.

Tipos de emprendedores.

Schollhammer (1980) divide a los emprendedores en cinco tipos de personalidades.

El emprendedor administrativo, que hace uso de la investigación y del desarrollo para generar nuevas y mejores formas de hacer las cosas.

El emprendedor oportunista, este busca constantemente las oportunidades y se mantiene alerta ante las posibilidades que le rodean.



El emprendedor adquisitivo, que se mantiene en continua innovación, la cual le permite crecer y mejorar lo que hace.

El emprendedor incubador, que en su afán por crecer y buscar oportunidades y por preferir la autonomía, crea unidades independientes que al final se convierten en negocios nuevos, incluso a partir de alguno ya existente.

El emprendedor imitador, este genera sus procesos de innovación a partir de elementos básicos ya existentes, mediante la mejora de ellos.

Según otros autores, existen otras maneras de clasificar a los emprendedores, una de ellas es por la razón del emprendimiento, que puede ser por aprovechar una oportunidad o por necesidad. Según el tipo de empresa que desarrollan, como el emprendedor social, el que busca destacar en cierta área y ser modelo para otros, el emprendedor interno (emprende dentro de una empresa que no es suya) y el emprendedor externo (su propio negocio con fines de lucro).

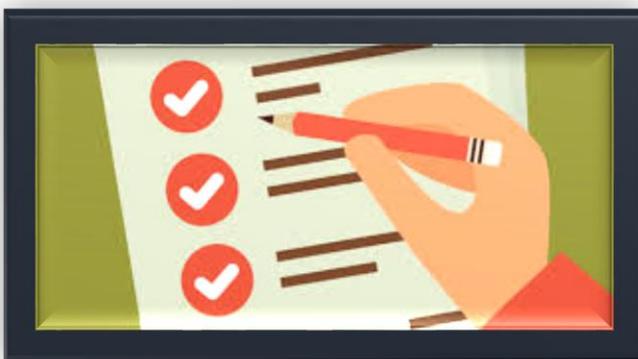


Evaluación de la capacidad de emprender.

A pesar de los inconvenientes a los que se exponen los emprendedores, la búsqueda de los sueños personales y el logro del éxito valen la pena. Es por ello que muchas personas se hacen la pregunta de “¿soy un emprendedor?”, para poder averiguarlo se puede resolver ciertos exámenes, denominadas como “evaluación de la capacidad para emprender”.

Para interpretar estas pruebas depende de la puntuación que se obtenga, y cada prueba tiene una puntuación única, dependiendo de la puntuación obtenida se puede

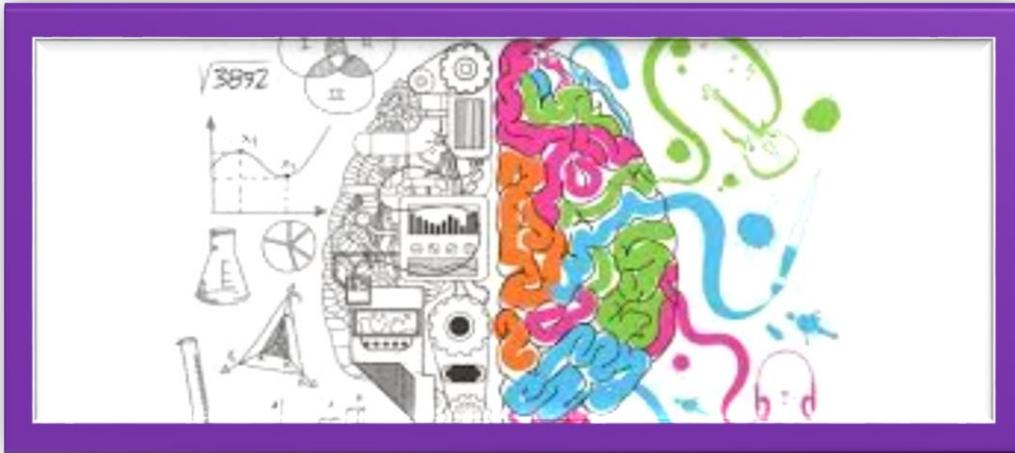
determinar si se cumplen las características para ser un buen emprendedor o no, es una manera fácil y sencilla de determinarlo ya que estas pruebas se pueden encontrar en internet, haciendo que cualquier persona que quiera emprender tenga acceso y determinar en qué punto se encuentra.



Creatividad y términos afines.

La palabra creatividad deriva del latín creare, que significa “dar origen a algo nuevo”, es decir, hacer algo que no había, ya sea un invento o una obra de arte. Incluso el término aplica a la introducción de un cambio en algo ya existente, una modificación que le añade particularidades que no tenía o que mejore sus características de funcionamiento o eficiencia, a esto último le llamamos comúnmente innovación. Entonces, la creatividad es un proceso mental que consiste en la capacidad para dar existencia a algo nuevo, diferente, único y original.

Se entiende a la creatividad de acuerdo con la siguiente secuencia: ver un problema, tener una idea, hacer algo con ella, analizar los resultados y aplicar posibles mejoras.



Otros autores explican la creatividad como una actividad intelectual que forma parte de lo que se denomina “pensamiento divergente”, el tipo de pensamiento que, ante un problema específico, formula varias opciones, en oposición al “pensamiento convergente” que ocurre cuando sólo es posible una solución.

Se puede decir que la creatividad no tiene una definición única, ya que es interpretable de acuerdo con el contexto en que se aplique.

Se puede afirmar que todas las personas tienen la facultad para crear ideas u objetos nuevos y socialmente valiosos, lo hacen cada vez que transforman ideas e imágenes mentales en hechos concretos.

El proceso de la creatividad.

Es importante saber de dónde surge la creatividad. Es ampliamente conocido que en nuestro cerebro existen dos hemisferios, el izquierdo y el derecho (Pablo Cazau, 1999). Cada uno ayuda a desarrollar una cierta parte de la creatividad que el individuo necesita. Lo fundamental es contar con la habilidad necesaria para utilizar ambos hemisferios, ya que así se está en un completo balance y se logra una creatividad más efectiva.

Con lo mencionado anteriormente se puede llegar a una pequeña conclusión de que, los pintores o los músicos tienen más desarrollada la parte derecha del cerebro, mientras que en los científicos evoluciona más el hemisferio izquierdo y aunque esto puede ser verdad, también es cierto que mediante algunos ejercicios es posible fortalecer el hemisferio menos desarrollado y así lograr un equilibrio, mayor eficacia y desempeño en todos los aspectos intelectuales deseados.



Tipos de creatividad.



Weisberg (1989) divide a la creatividad en dos tipos: científica y artística. En el primer caso es la que actúa en el proceso de reestructuración en el descubrimiento científico, se plasma en la genética, la psicología, la biología y la química, entre otras. La creatividad artística se aplica en las artes, como la narrativa y la poesía, el teatro, la pintura y la escultura. El artista

es el genuino creador, ya que posee capacidad para desarrollar procesos mentales y sensibilidad extraordinarios, así como una actitud abierta a nuevas experiencias.

Ahora bien, de acuerdo con la psicología, hay dos tipos de creatividad: la ordinaria y la excepcional. La ordinaria aparece en individuos comunes, en situaciones normales de la vida; la excepcional rompe paradigmas y genera cambios relevantes y trascendentes en la vida de los hombres.

Existen diversas clasificaciones sobre la creatividad, algunas de ellas muy arbitrarias, ya que están fundadas en las observaciones de cada experto; no obstante, todos coinciden en que la creatividad es la capacidad para dar existencia o generar algo nuevo, y se clasifica de acuerdo con el contexto en que se aplica.

Equipo de trabajo.

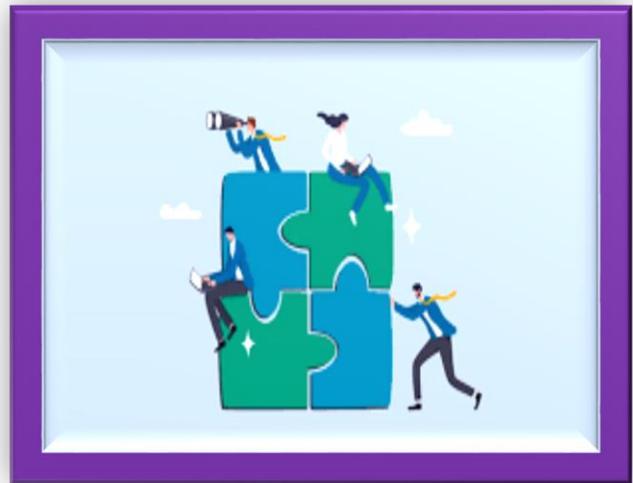
El hombre, por naturaleza, es un ser social y debido a ello necesita de otros individuos para crecer y desarrollarse. Ésta es la razón de que al interior de los diversos grupos de interacción humana, como la familia, los compañeros de oficina, los compañeros de la escuela o los amigos, surjan y se formen los equipos de trabajo al organizar alguna actividad específica para alcanzar una meta, como lo afirman Thiagarajan y Parker (2000).



Entonces, se dice que un equipo es una unidad compuesta por un número indeterminado de personas, quienes se organizan para la realización de una tarea concreta, relacionadas entre sí y, por esta condición, interactúan para alcanzar los objetivos que se han propuesto.

Una definición muy completa es la de Manrique y Sarabia (1996): “Existe un equipo cuando se forma un grupo de personas que trabajan de manera interdependiente, a través de un contacto regular, en el que los miembros conocen sus objetivos y han participado en el diseño de éstos y contribuyen con efectividad y entusiasmo a la realización de la tarea, apoyándose mutuamente”.

El trabajo en equipo ha ganado importancia dentro de las empresas, donde poco a poco se ha vuelto una necesidad debido a las exigencias de calidad, eficacia y competitividad que la sociedad espera del sector empresarial. El mundo moderno demanda el mayor aprovechamiento y ahorro de recursos, así como calidad de trabajo, eficiencia e innovación.



Algunos autores señalan que para lograr el desempeño adecuado de un equipo de trabajo es necesario cumplir con algunas condiciones, las cuales se mencionaran más adelante.

Características de los equipos efectivos de trabajo.

Un equipo efectivo es algo más que un simple grupo de individuos cuya coordinación de esfuerzos es buena. Constituir un grupo de alto desempeño, o altamente efectivo, requiere algunas características que les permitan alcanzar resultados de excelencia. Buchholz (1993) propone siete atributos para que un equipo sea considerado de alto desempeño, o de gran eficiencia (efectivo), que se mencionan a continuación.



Liderazgo participativo que fomente la interdependencia entre los miembros.

Responsabilidad compartida que permita a todos los individuos involucrarse en el mismo grado y, de esa manera, propiciar un compromiso voluntario.

Una comunidad de propósito; es decir, los integrantes conocen cuál es su razón para pertenecer a ese equipo y, también, cuál es su función dentro de él.

La buena comunicación que permite un ambiente de confianza y aceptación.

La mira en el futuro, tanto en la meta final como en el proceso, para alcanzar los propósitos y no perder de vista su capacidad para mejorar con el tiempo. Esto es esencial para concebir el cambio como una oportunidad de crecimiento.

Concentración en las tareas que se acuerdan en las reuniones periódicas de planeación, seguimiento y evaluación.

Respuesta rápida y proactiva; es decir, capacidad para identificar y aprovechar las oportunidades.

Con el objetivo de formar un equipo efectivo, es indispensable contar con un elemento básico que favorece la integración y promueve el enfoque en una sola dirección generando un alto nivel de motivación en el trabajo del mismo, esto es la identificación de metas, que se convierte en el motor del grupo, provocando que se unan los intereses individuales para convertirlos en metas compartidas.



A veces estos equipos de trabajo llegan a fracasar en el intento de querer alcanzar sus metas, las principales causas del fracaso de los equipos de trabajo, según la literatura de la materia, son:

No tener metas y objetivos claros ni compartidos por sus integrantes.

Falta de coordinación en la secuencia de las acciones para alcanzar la meta pretendida.

La ausencia de un buen proceso de comunicación, que repercute en desmotivación y desintegración dentro del equipo.

El liderazgo rígido que no se adapta a las etapas y características del equipo y que no se ejerce participativamente por el grupo.

Desinterés por la individualidad y, en consecuencia, falta de cooperación e integración en las acciones.

Ausencia de esquemas de seguimiento y control en el trabajo conjunto, lo cual propicia falta de participación o desequilibrio en el desempeño del equipo.

Para poder evitar que los equipos de trabajo fracasen, es necesario un elemento de gran importancia, esta es la comunicación, la cual es el proceso mediante el cual se produce un intercambio de información, opiniones, experiencias o sentimientos, entre dos o más personas a través de un medio, ya sea oral, escrito, por teléfono, entre otros.



Bibliografía:

Universidad del sureste. *Antología taller del emprendedorl (p 8-30)*